

Para asegurar democracia duradera

Duarte insta a Reagan a actuar en el istmo

LN-15-10-87

EFE, UPI, AFP, Washington
El Presidente de El Salvador, José Napoleón Duarte, dio ayer carta blanca a su colega estadounidense, Ronald Reagan, a fin de que "haga lo que haga falta" para asegurar lo que imó una democracia duradera en Centroamérica, "libre de la opresión totalitaria".

"Le animo a hacer todo lo que haga falta para asegurar que los logros democráticos sean duraderos y que los centroamericanos se liberen de opresión totalitaria", dijo Duarte al ser saludado en la mañana oficialmente en la Casa Blanca por Reagan.

Duarte apoyó las líneas favoritas de la administración y lanzó estocadas a Nicaragua, al señalar que no podrá haber paz sin democracia, que ningún gobierno debería excusarse de cumplir el plan de paz alegando diferencias con acciones que no son parte del acuerdo, que el cumplimiento debe ser plenamente verificado, que no aceptará "reformas cosméticas".

Sugirió incluso que Estados Unidos debería poder jugar un papel activo en la verificación, o medio de la Organización de Estados Americanos (OEA).

Plena identificación

"En esta histórica y noble empresa puede contar conmigo y mi valiente pueblo", precisó el mandatario salvadoreño, quien en un último gesto rompió el protocolo y besó la bandera de Estados Unidos.

Reagan y Duarte coincidieron en que "sin democracia no habrá paz en Centroamérica" y a que ésta sólo puede conseguirse por medio de un diálogo entre gobierno y guerrilla, y un cese del fuego negociado".

El anfitrión destacó la actitud del gobernante de El Salvador de conversar con los insurgentes quierdistas y, en una implícita referencia a Nicaragua, comentó: "Otros en la región pueden hacer no menos si esperan terminar los conflictos que afectan a sus países. La opción es de ellos".

También concordaron en que, gracias al



Los presidentes José Napoleón Duarte (izquierda) y Ronald Reagan participan en las ceremonias protocolarias en los jardines de la Casa Blanca.

acuerdo de paz de Guatemala, las perspectivas son ahora mejores, pero que si bien el plan "contiene muchos de los elementos necesarios para conseguir paz y democracia duraderas en la región", existen "motivos para la cautela".

Ambiente cálido

Duarte el más estrecho aliado de Washington en Centroamérica, fue saludado con plenos honores militares, incluyendo una salva de 21 cañonazos, cuando llegó a la Casa Blanca para iniciar sus actividades oficiales.

La bienvenida también fue cálida. Duarte, quien debe su supervivencia política a la ayuda de Estados Unidos, abrazó a Reagan a su llega-

da.

Al concluir su discurso, de forma imprevista, pidió a su colega que le permitiera romper el protocolo para besar la bandera de Estados Unidos "que tantas veces he visto que personas con odio en su corazón han quemado", expresó.

Duarte descendió del estrado donde los dos presidentes se intercambiaban discursos de saludo, se acercó a la enseña y la besó.

A su regreso abrazó a Reagan y ambos se retiraron para iniciar las conversaciones que, según adelantó el mandatario estadounidense, les permitirán "analizar los progresos realizados, discutir los puntos de vista sobre un hemisferio libre, próspero y pacífico, y declarar nuestra solidaridad con los que comparten esta visión".